

La misericordia de Dios a pesar del pecado del hombre

Disclaimer: this is an automatically generated machine transcription - there may be small errors or mistranscriptions. Please refer to the original audio if you are in any doubt.

Date: 05 February 2023

Preacher: Dionardo Medina

[0 : 00] Gloria a Dios. Y vamos hoy, amados, a continuar en Génesis.

Y vamos al capítulo 4 de Génesis. Y vamos a abordar hoy los versículos del 8 al 15.

Génesis 4 del 8 al 15. Y dice la santa palabra de Dios lo siguiente.

Y dijo Caín a su hermano Abel, salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel y lo mató.

Y Jehová dijo a Caín, ¿dónde está Abel tu hermano? Y él respondió, no sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?

[1 : 29] Y él le dijo, ¿qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.

Ahora pues, maldito seas tú de la tierra que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano.

Cuando labres la tierra no te volverá a dar su fuerza. Y dijo Caín a Jehová, grande es mi castigo para ser soportado.

He aquí me echas hoy de la tierra y de tu presencia me esconderé. Y seré grande y extranjero en la tierra y sucederá que cualquiera que me hallare me matará.

Y le respondió Jehová, ciertamente cualquiera que matare a Caín siete veces será castigado.

[2 : 41] Entonces Jehová puso señal en Caín para que no lo matase cualquiera que le hallara.

Vamos a nuestro Dios en oración ahora. Padre, gracias una vez más por tu palabra, Señor. Dios, tu palabra son vivas, es eficaz, tu palabra es viva, es eficaz, Señor.

Y tu palabra edifica, tu palabra redargulle, tu palabra transforma. Sabemos, Señor, que sin ti nada podemos hacer.

Por lo tanto oramos para que tu Espíritu Santo, Señor, nos ayude mientras hablamos tu palabra. Señor, que quite toda distracción de nuestras mentes, que quite todas distracciones en nuestros corazones.

[3 : 50] Señor, todo pensamiento que no sea tuyo. Dios mío, que como Abel, te demos lo mejor.

Estamos acá, Señor, dándote esta ofrenda de nuestro tiempo, de nuestras vidas. Señor, ayúdanos a darte lo mejor. Y que tu Espíritu Santo, Dios mío, edifique la iglesia en este día.

En el nombre de Jesús, amén. Amén. Mis amados hermanos, continuamos hoy con Génesis capítulo 4.

El domingo pasado, ¿verdad? Nuestro hermano Edgar predicó de los primeros siete versículos de este capítulo 4 de Génesis. Y él, en estos siete versículos, abordó tres puntos.

Él predicó de que, ¿por qué el hombre ofrenda a Dios? En segundo, la ofrenda que no agrada a Dios.

[4 : 59] Y por último, habló de la ofrenda que agrada a Dios. De esos siete versículos.

La misericordia de Dios a pesar del pecado del hombre. La misericordia de Dios a pesar del pecado del hombre.

Y yéndonos al primer punto, el pecado manifestado en el hombre. Hemos visto como este es el libro de los comienzos, Génesis.

Y una de las cosas que vimos que pasó en el, ¿verdad? En los capítulos anteriores.

Es como Adán y Eva, que estaban en el huerto del Edén, desobedecieron a Dios. Y entró entonces el pecado a la humanidad.

[6 : 26] Pero no se quedó ahí, amado hermano y amado hermano. Sino que ese pecado de Adán y de Eva siguió transfiriéndose de generación en generación hasta nuestros días.

Y aquí en esta porción de hoy. Vamos a ver. Como el pecado. El resultado de lo que pasó de esa desobediencia en el huerto del Edén.

Siguió entonces manifestándose en el hombre. Y muchas cosas pasaron entonces por primera vez ahora en esta parte.

El libro de los comienzos. Vamos a ver a Caín manifestando ciertos pecados. Y para poder abordar eso completo, ¿verdad?

Tenemos que, es como una continuación de. No podemos predicar del 8 y del 15 sin mencionar ciertos puntos también del versículo 1 al 7.

[7 : 45] Porque cuando vemos a este hombre Caín. ¿Caín fue quién? Hijo de Adán y Eva. Y en la vida de Caín comenzó a manifestarse el pecado de una manera palpable, vista claramente.

Caín, primero, ¿cuál fue su primer pecado que vimos en este capítulo? Dio a Dios una ofrenda que no fue del agrado de Dios.

La ofrenda de Caín no fue del agrado de Dios. Génesis 4.5 Pero no miró con agrado. O sea, Dios no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya.

No miró Dios con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Eso contrasta con en el versículo 4, ¿verdad? Como Dios miró con agrado la ofrenda de Abel. Pero vemos algo de la ofrenda de Abel que difiere y no se menciona cuando se habla de Caín.

[9 : 15] En Abel, el versículo 4, dicen las Escrituras que Abel de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas, ofreció ofrenda a Dios.

No se menciona eso en la ofrenda de Caín. En el versículo 3, Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová.

Una diferencia bastante explícita. El texto no dice que Caín no trajo ni de las primicias ni de lo mejor.

No trajo ni de las primicias ni de lo mejor. No es la ofrenda lo importante, sino la disposición del corazón.

Y el deseo que uno tenga de dar lo mejor para Dios. El deseo que uno tenga de lo que sea que uno va a ofrendar a Dios, dar lo mejor para Dios.

[10 : 22] No es lo que llevó Caín lo que importaba, sino la disposición del corazón con la cual Caín llevó eso a Dios.

Abel llevó lo que llevó a Dios en fe, lo mejor que podía. Hebreos 11.4 Caín no pecó contra Dios, no por el tipo de ofrenda que llevó, sino porque su ofrenda no estaba acompañada de esa fe.

De llevar a Dios lo mejor, de dar a Dios lo mejor. De hacerlo con excelencia para Dios.

Con excelencia para Dios. Y esto nos lleva a un punto muy importante de aplicación para nosotros, amados hermanos.

Lo que tú haces para Dios, lo que yo hago para Dios, lo tratamos de hacer con excelencia.

Tratamos nosotros de darle lo mejor a Dios.

[11 : 59] Nuestra ofrenda es nuestras vidas. Nuestro servicio, nuestra obediencia, nuestra dedicación. El servir a Dios y a los demás.

Cuando nos reunimos acá, estamos tratando de darle lo mejor para Dios. Nuestro tiempo para Dios se lo damos con excelencia. Lo que tú haces para Dios, lo haces como Abel o lo haces como Caín.

Le sirves a Dios con amor de todo corazón, con excelencia. Como Abel. O simplemente con desprecio y con descuido y dándole no lo mejor como Caín.

¿Qué nos dice el libro de Colosenses 3, 23 al 24? Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón.

Como para el Señor y no para los hombres. No importa lo que sea, cuál es tu trabajo.

[13 : 09] No es para el hombre, es para Dios. Cuando eres un esposo, ¿cómo tratas a tu esposa?

No es para tu esposa, es para Dios. ¿Cómo tratas a tu esposa? No es para tu esposa, es para Dios. ¿Cómo tratas a tus hijos? No es para tus hijos, es para Dios.

Nos vemos cómo se transfiere lo que hacemos, nuestro servicio, en mirar que lo hacemos últimamente para el Señor.

¿Por qué? Porque todo aquello que nos mira a nosotros, lo que hacemos, no mira. O sea, si nosotros proclamamos ser cristiano, últimamente van a, nosotros somos un testimonio de Dios donde estemos.

Y por eso es que muchas veces Dios es blasfemado por cómo nosotros hacemos las cosas.

¿Cómo es posible que un cristiano sea el peor de su trabajo?

[14:10] Siempre llegando tarde, haciendo todo a medias mal. Lo que nosotros hacemos, lo hacemos para Dios. Y hacemos lo mejor, con excelencia.

Una ofrenda como Abel. Porque cuando no lo hacemos así, estamos pecando. Caín pecó cuando no le dio lo mejor a Dios.

Caín pecó cuando no dio lo mejor de su corazón para Dios. Fíjese, pecamos cuando no hacemos lo mejor para Dios. Primera de Corintios 10.31 Si pues coméis o bebéis o hacéis otra cosa, lo que sea, lo mismo, hacedlo todo para la gloria de Dios.

Todo lo que hacemos es para la gloria de Dios. Entonces, la maldad, el pecado manifestado en el hombre.

¿Cuál fue el primer pecado que vemos en Caín? No darle lo mejor a Dios. No hacer las cosas con excelencia para Dios. No darle a Dios una ofrenda que agradaba a Dios.

[15:19] Pero eso no se queda ahí. Segundo. Después que su ofrenda no fue de agrado. Oiga esto. Y eso lo vimos el domingo pasado.

La ofrenda no fue de agrado. Pero en vez de Caín arrepentirse y venir humillado ante Dios.

En vez de buscar perdón. En vez de imitar a Abel. Caín sigue pecando delante de Dios.

Y en el versículo 6. ¿Qué dice? Y se ensañó Caín en gran manera. Se ensañó Caín. En gran manera.

Y la palabra en el texto original hebreo. Cuando vemos esa palabra ensañarse. También significa. La misma palabra en hebreo.

[16:28] Tiene la cognición de qué. Encolerarse. Airarse. Alterarse. Enojarse. Enojarse. Inflamarse. Arder de cólera.

Celos. Celos. O sea que aparte de. Dar una ofrenda mediocre a Dios.

Y cuando fue confrontado con Dios. Por darle a Dios. Por darle a Dios. Una porquería de ofrenda. Que no venía de su corazón.

Que no venía de una actitud. De honra. Ante un Dios poderoso. Porque cuando uno ama a Dios. Y uno sabe quién es Dios. Uno quiere darle lo mejor a Dios.

Eso es una. Por eso es que. La ofrenda. Es con excelencia. Por. La. La. La. La. Conciencia. Que uno tiene de quién es Dios. Pero entonces. Él sigue. En vez de.

[17:23] Cambiar. En vez de arrepentirse. Después de ser confrontado. Por su pecado. Él se enoja con Dios. Se aira. Se encoleriza. Y no solamente eso. Sino que tiene. Celos.

De la ofrenda de Abel. Segundo pecado. Celos. Airarse. Enojarse. Envidia. Amados hermanos. En vez de humillarse. Caín se llenó de celos. De envidia. De enojo. De odio. De hacia Abel. Él estaba ensañado.

No solamente contra Abel. Sino contra Dios. También. Por no haber aceptado. La ofrenda de Caín. Él se ensañó con Dios. Oiga esto.

¿Qué respuesta. Que dice tanto. Dios te corrige. Y tu respuesta. Es enojarte con Dios. Por su corrección. En vez de humillarse.

[18:28] Caín se llenó. De celos. Y de enojo. Hacia Abel. Él estaba ensañado. Contra Dios. Por no haber aceptado.

Su ofrenda. Y también estaba ensañado. Con Abel. Debido a celos. Por la ofrenda de Abel. De Abel. Perdón. Dios le dice a Caín. ¿Por qué te has ensañado?

Lo leímos. ¿Verdad? Dios. Porque. Una cosa es que nuestro Dios. Es misericordioso. Eso es verdad. Como se leyó en Salmo 118.

Porque para siempre. Son sus misericordias. Porque si. O sea. Esa es una respuesta. Para que Dios agarrara a Caín. Y lo levantara en el aire.

Y lo pulverizara. Pero él se digna en contestar. A Caín. Y a Job. Que le. Pregunta también.

[19:25] Y a muchas veces. Y a ti y a mí. Que cuestionamos a Dios. Por ciertas cosas. Él. Dios. Nuestro. Como dice el Salmo 118.

Que leyó Aarón. Al principio del servicio. Porque para siempre. Es tu misericordia. Eso es cierto. Dios. Le contesta. A este hombre. Caín. ¿Por qué te has ensañado?

Si bien hicieras. No serás enaltecido. Amados. Caín. Fue confrontado. Por su pecado. Y en vez de arrepentirse. Siguió pecando.

¿Cuál es tu respuesta? Cuando eres confrontado. Con la palabra de Dios. Por tus pecados. Te enojas. Te airas. Y hasta consideras.

Irte de la iglesia. Como pasa muchas veces. Cuando un pastor. Una disciplina. O confronta a alguien. Que es lo que vemos.

[20 : 28] Que mucha gente. Se va de la iglesia. Airado. Se va. Se. Se. Se. Se encoleriza. Se molesta.

Se aira. Y se va. Pero no mira. Su problema. No mira. Su pecado. Y hace. Como hizo. Caín. Guau. ¿Cuál es nuestra respuesta? Por el contrario.

¿Cuál debe ser la respuesta? Debe ser una respuesta. En la cual el Espíritu Santo. Nos. Convenzca. Traiga convicción. De pecado.

Y nos arrepintamos. Y le pidamos perdón a Dios. Y a nuestro hermano. La historia hubiese terminado. Si Caín. Le dice a Dios. Perdóname.

[21 : 24] Y va donde Abel. Abel. ¿Cómo fue que tú. Dice tu ofrenda? Ayúdame. Y Abel le dice. Mira. Yo. Es que Dios es grande.

Y yo fui a mis ovejas. Y yo busqué la más bonita. Y la más gorda. Y la que no tenía ningún defecto. Porque esa ofrenda es para Dios Caín. Y yo fui.

Y me levanté temprano. Y puse todo bonito. Lo arreglé. Y vine. Y le di mi ofrenda a Dios. Dale lo mejor a Dios Caín. Qué diferencia hubiese habido.

Pero no. Él se enoja. Se ensaña contra Dios. Amados.

No seamos como Caín. Cuando fallemos. Y seamos confrontados por nuestros pecados. No nos encolaricemos. Y nos alejemos. Por el contrario.

[22 : 20] Arrepintámonos. Y acerquémonos más. A Dios en humildad. Y dependencia. De nuestro Dios. Esa es la actitud de un cristiano. Esa es la actitud de Abel.

De un Abel. En otras palabras. Caín no se arrepintió por su pecado. Sigue escalando la situación. Ahora su ira.

Su cólera. Sus celos. Lo llevaron a un tercer pecado. En el texto. El homicidio. Primera vez.

En la historia de la humanidad. Que ahora. Se comete un homicidio. No se arrepintió.

De airado. De encolarizado. De celos. Pasó. A un tercer pecado. Procediendo a matar. A su hermano Abel. Que dice el versículo 8.

[23 : 23] Y dijo. Caín a su hermano Abel. Salgamos. Al campo. Y aconteció. Que estando ellos. En el campo. Caín se levantó.

Contra su hermano Abel. Y lo mató. Una respuesta. De. De. De. De ira.

De cólera. De. Estar. Ensañado. Amado hermano. La ira.

Puede llevar a cosas feas. Mi hermano. Verdad que sí. Pasó. A. El. Homicidio.

Y aquí vemos. El primer homicidio. De la historia. De la humanidad. Caín. Por celos. Por envidia. Airado. Matando a su hermano Abel.

[24 : 20] El pecado. Y la maldad. Manifestándose. En el hombre. Creciendo. Multiplicándose. En el hombre. Es triste ver.

Hasta donde. Pueden los celos. Y el aire. Llevar a una persona. Que no se arrepiente. De sus pecados. Versículo 9.

Jehová dijo a Caín. ¿Dónde está Abel. Tu hermano. Y él respondió. No sé. Soy yo acaso. Guarda de mi hermano.

De mi hermano. ¿Dónde está. Abel. Tu hermano. Esta pregunta.

No sabía. No significa. Que Dios. No sabía. Como verdad. Lo que. Había pasado. Claro que sí. Dios es. Omnisapiente. Dios lo sabe todo.

[25 : 20] No significa. Que Dios. Era ignorante. De lo que. Caín había hecho. Amado hermano. Más bien. Porque.

Como dijimos. Ahorita. Como leyó. Adón. Salmo 118. Porque para siempre. Es su misericordia. Con esta pregunta. ¿Dónde.

Está. Abel. Tu hermano. Dios. Le está dando. Otra oportunidad. A Caín. De confesar. Su pecado. Y de arrepentirse. Esa es otra oportunidad.

En una pregunta. Amado hermano. ¿Dónde está. Tu hermano. Abel. Abel. Yo también. Estoy seguro. Que si Caín. En ese momento. Hubiese dicho.

Llorando. Señor. Matea. Abel. Perdóname. Usted sabe que. Un corazón. Contrito y humillado. No desprecia a Dios. Pero. ¿Cuál fue.

[26 : 18] La respuesta de Caín. La maldad. Manifestada en el hombre. Primer punto. ¿Verdad. Seguimos ahí. Sigue pecando. Sigue pecando.

El Señor. Le dio otra oportunidad. Para que se arrepienta. Y él sigue pecando. Usted sabe que. Las misericordias de Dios.
Son infinitas. Amén. Dios da oportunidad. Tras oportunidad. Tras oportunidad. Todo el que está perdido. En el infierno. No es por falta de oportunidad. Eso se lo puedo decir.
Alguien. El que se está quemando. Ahora en el infierno. Por los siglos de los siglos. No es. Porque Dios. No le dio la oportunidad.
Las misericordias de Dios. Son. Grandes. E infinitas. Como dice. Lamentaciones 3. 22. Por la misericordia de Jehová. No hemos sido consumidos.
[27 : 17] Porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana. Grande es tu fidelidad. Eso es cierto. Amado hermano. Grande es la fidelidad de Dios.
Pero. Caín. En vez de aceptar esa oportunidad. Y confesar su pecado. Él sigue.
Pecando. Y Jehová dijo a Caín. ¿Dónde está tu hermano? Y usted sabe cuál fue la respuesta de Caín. No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?
Qué corazón más. Duro. De piedra. No sé. Sabía. Sabía Caín.
Dónde está Babel. O no. Sí. Pasó ahora a mentir. La mentira. Ahora. Pasó. A la mentira. Como se predicó esta mañana.
[28 : 21] En el mensaje en inglés. El noveno mandamiento. Sigue Caín. Usted ve como el pecado. O sea. Cuando una persona no se deja rescatar por Dios. Eso es de pecado.
Y eso. Embajándose. Eso es metiéndose más profundo. En el lobo cenagoso. Ahora. Después de haber dado una ofrenda mediocre a Dios.
Después. De haber sentido esos celos. Ese aire. Ese encolericimiento. Que lo llevó. A matar. A Abel. Ahora.
Trata de mentirle. Nada más y nada menos. Que al que todo conoce. Porque aparte. De pecador. Era bruto. Porque.
Como nosotros. Podemos mentirle a Dios. Dígame a ver. Dígame a ver. No se puede. O sea. Por lo menos.
[29 : 22] Sé pecador e inteligente. Eso no puede existir. Verdad. Porque es una. Una. Una. Es una inteligencia diabólica. Dice la palabra de Dios. De la carne. Mis hermanos.
El punto es que a Dios no le podemos ocultar absolutamente nada. Y él trató de mentirle. Nada más y nada menos que a Dios. ¿Dónde está Abel tu hermano? No sé.
Un pecado. La mentira. Otra vez. Otro pecado más. La mentira. Ahora pasa el pecado de la mentira. Le mintió a Dios. Caín había asesinado a su hermano Abel.
O sea. Caín sabía exactamente dónde estaba el cuerpo ensangrentado de Abel. Dónde lo había dejado. Él sabía dónde lo había dejado. Fue con sus propias manos.
Que se levantó. Dice la palabra del Señor contra Abel. No sabemos qué usó. Pero lo mató. Quizás una piedra. Quizás un tronco. No sabemos. Pero donde él estaba.
[30 : 19] Donde Abel estaba. Caín lo sabía. Y le dice a Dios. No sé. Miente. Pero. Si usted se fija. No había nada de arrepentimiento en ese corazón. No había ni siquiera remordimiento. Como estábamos hablando en la escuela bíblica. El arrepentimiento versus remordimiento. Nada de eso había.
Porque en vez. De arrepentirse. O sea. Le dice no sé. Pero también lo continúa como con una pregunta. Sarcástica.
Como con una pregunta sarcástica. Soy yo. Acaso guarda de mi hermano. Soy yo. Acaso guarda de mi hermano.
No había. No había ningún tipo. No había ningún tipo. De arrepentimiento. De remordimiento. En el corazón del Caín. El pecado y la maldad.
[31 : 17] Arreïnaban. Eran los señores del corazón de Caín. Y de la vida de Caín. Había cometido un asesinato a su hermano Abel.
Y era como si nada. O sea. No. Wow. Mis amados hermanos.
No podemos mentirle a Dios. Eso está más que claro. ¿Verdad que sí? Proverbio 28.13. El que encubre sus pecados. No prosperará más. El que los confiese y se aparta.
Alcanzará misericordia. Salmos 139.7. ¿A dónde me iré de tu espíritu? Y a dónde huiré de tu presencia. Si subiere a los cielos.
Allí estás tú. Y si en el Seol. Hiciera mi estrado. Y aquí. Allí tú estás. Si tomare las alas del alba. Y habitar en el extremo del mar. Aún allí me guiará tu mano.

[32 : 15] Y me asirá tu diestra. Si dijere ciertamente las tinieblas. Me encubrirán. Aún la noche resplandecerá alrededor de mí.

Aún las tinieblas no encubren de ti. Y la noche resplandece como el día. Lo mismo te son las tinieblas que la luz. Y con relación al pecado de la mentira.

¿Verdad? Muchas. Cuando yo era mucho más joven. Sigo siendo joven todavía. Un poquito más joven.

Había uno de los jóvenes de la iglesia. Que. El pastor tuvo que corregirlo bastante. Porque él clasificaba las mentiras. Entre mentiritas chiquiticas.

Y mentiritas serias. Y mentiritas que son blancas. Y mentiritas que Dios no va a oír eso. Las mentiras. Es un pecado que está dentro de los diez mandamientos.

[33 : 19] O sea Dios lo ve como algo bastante serio. ¿Verdad que sí? Y cuando vemos por ejemplo la lista de por qué personas no entran al reino de Dios. Lo tienen ahí con otros.

Ni los fornicarios. Ni los adulteros. Ni los mentirosos. Entrarán al reino de Dios. O sea que es un pecado. Grande para Dios también. Todos los pecados son pecados.

No hay pecados ni pecadistos. Son pecados. ¿Verdad que sí? Mira lo que dice el proverbio 6.16 al 19. Seis cosas aborrece Jehová. Y aún siete abomina su alma.

Y dentro de esas cosas está la mentira. Los ojos altivos. A Dios no le agrada la altivez ni la... La lengua mentirosa. Las...

¿Lengua qué? Mentirosa. Oiga esto. Las manos derramadoras de sangre inocente. El corazón que maquina pensamientos cínicos. Los pies presurosos para correr al mar.

[34 : 18] El testigo falso que habla mentiras. Otra vez la... Fíjense cómo hay dos que se relacionan con mentiras. La lengua mentirosa y entonces el testigo falso que habla mentiras. Y el que siembra discurias entre manos.

De los siete pecados que aborrece Jehová. Dos veces mentira. ¿Es serio o no es serio? Es serio. Y uno de los pecados que hizo Caín.

Fue tratar de mentirle a Dios. La maldad del hombre. El pecado del hombre manifestado en la maldad. El pecado manifestado en el hombre.

En Caín. Entonces que hemos visto. La primera vez. Que hubo un homicidio. La primera vez que alguien trata de mentirle a Dios. Gloria al Señor.

Pero esto no se queda ahí. ¿Ustedes creen que la maldad. Siguió. Siguió. Siguió. O sea. Se paró. O sea. Siguió multiplicándose. Y seguirá multiplicándose hasta que Cristo venga en esta tierra.

[35 : 26] ¿Qué dice Génesis 6.15? Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra. Y que todo el designio de los pensamientos del corazón del hombre era de continuo.

Pero del corazón de ellos era de continuo solamente al mal. Y si nos vamos a este tiempo. Lo único que usted tiene que hacer es leer el periódico.

O prender la noticia. Para que usted vea la maldad del hombre siguiéndose manifestando. El hombre sin Dios. Está gobernado por el pecado y la maldad.

Solamente Cristo. Puede. Parar. Y. Ese patrón. Cuando viene esa conversión. Donde. Uno.

Torna. Y comienza a tornar hacia Dios. Y uno es. Y uno comienza a ser. Santificado. Y transformado. Conforme a la imagen de Cristo. Pero usted ve todo el desastre que produce ese primer pecado en la edad.

[36 : 36] Vemos los resultados. De esa manifestación en Caín. Y luego entonces en Génesis hasta nuestro tiempo. El pecado destruye. El pecado. Destruye.

Entonces. El pecado manifiesta en el hombre. Ahora vamos al punto número dos. El hombre castigado por sus pecados. Y lo seguimos viendo ahora en Caín.

Dios es santo y no tolera el pecado. Consecuentemente el pecado acarrea. ¿Qué? Juicio. ¿Qué acarrea el pecado? Juicio. Acarrea juicio.

El hombre que no se arrepiente. El hombre que no pone su fe en Dios. Que no pone su fe en Cristo. Tarde o temprano.

Es castigado por su pecado. Aquel que se va de este mundo sin Cristo. Sin Dios. Sin arrepentirse y convertirse.

[37 : 35] Es castigado por su pecado. Y eso fue lo que pasó con Caín. Él también fue castigado por sus pecados. Génesis.

Vamos ahora al versículo 10. De 4. Y él dijo. ¿Qué has hecho? Eso es Dios hablándole a Caín.

Fíjense ahora. Que ya no es. Una pregunta. O sea. Es otra pregunta. Perdón. Pero ya podemos interpretar.

Que esta no es una pregunta de oportunidad. Porque le dice. ¿Qué has hecho? La sangre de tu hermano. Clama a mí desde la tierra. O sea. Ya hay Dios. Está confrontando a Caín con su pecado.

Ya no es una pregunta de oportunidad. Sino una pregunta de condenación. Ve. Como un. Como cuando se está en un juicio.

[38 : 33] ¿Verdad? Ya está leyéndosele. Los cargos. A un acusado. ¿Qué has hecho? La voz. De tu hermano.

Clama a mí desde la tierra. El versículo 11. Ahora pues. Maldito seas tú de la tierra. Que abrió. Su boca para recibir. De tu mano. La sangre de tu hermano.

Cuando labres la tierra. No te volverá a dar. Fuerza. En grande extranjero. Serás. En la tierra. Wow.

Caín era un labrador. De la tierra. Era un agricultor. Esa era su. Ocupación. Pero ya. Él no podía ejercer esto.

Debido a. La maldición de Dios sobre Caín. En el. En los. En los. Capítulos anteriores. Vemos como Dios. Maldijo.

[39 : 30] A la serpiente. Perdón. Maldijo. A la serpiente. Aquí Dios está maldiciendo. Directamente a Caín.

Lo está maldiciendo. Maldito seas tú. Le dice Dios a Caín. Una maldición directa. Sobre Caín. Directa. Sobre él. Y.

Ni siquiera. O sea. Si Caín hubiese tratado. De labrar la tierra otra vez. Dice la palabra. No te volverá a dar fuerza. Como que. Ya él no. La tierra. La tierra. Porque.

Esa era una maldición. Específicamente a Caín. No le iba a producir. Ningún producto a Caín. En otras palabras. Eso es lo que yo entiendo. De esta porción. ¿Por qué?

Porque. Él le dice. En el versículo 12. Es. Jarrante. Extranjero. Serás en la tierra. O sea. Una de las cosas que. O sea. La tierra. Una de las cosas que la tierra.

[40 : 28] Un agricultor. Produce estabilidad. Está siempre en un lugar. ¿Verdad que sí? Esa es su tierra. Que él labra. Y eso toma tiempo.

Meses. Se siembra. Crece. Se cosecha. Y es un ciclo. Pero como la tierra. No. Le da. No te volverá. A dar su fuerza.

Como Dios le dijo. Maldito seas tú. Ejerante y extranjero. O sea. Tú que eres agricultor. Que eres labrador. Ya no vas a poder hacer eso. Tendrás que ir.

Deambulando. Fue como que Dios lo declaró. Un. Deambulante. Como un vagabundo.

Deambulante. Porque tampoco. Podría tener.

Sustento. Para. Vivir. La verdad. Para. Sostenerse. Diría yo. Esas son cosas. Que uno deduce. Por deducción. Por eso.

[41 : 25] Es que eres errante. Errante. Y extranjero. Serás. Dice el versículo 12. Cuando labres la tierra. Aún si tratas de labrar la tierra.

Cuando labres la tierra. No te volverá a dar su fuerza. Es grande. Y extranjero. Serás. En la tierra. Aún él lo intentara. No iba a producir. Para él. Que sucede amados.

Dios. ¿Quién me puede traer agua? Gracias. Gracias.

Carlos. Caín era un labrador de la tierra. Pero ya él no podría ejercer esto. Debido a la maldición de Dios sobre él. Se convertiría en un vagabundo.

Como dijimos. Deambulante. Gloria a Dios. Caín una vez agricultor.

[42 : 23] Ahora es expulsado de la civilización. Y se convertiría en un vagabundo. Esa fue su. Castigo. Pero. La Biblia.

No dice nada de esto. Pero todos nosotros sabemos que si Caín no se arrepintió. El castigo mayor lo está sufriendo ahora. ¿Verdad que sí? Eso es nada.

En comparación con lo que él está pasando. Si él no se arrepintió. De su pecado. De ahí para allá no sabemos que pasó con Caín. Pero si el hombre no se arrepintió.

Ahora con lo que vemos aquí. Él tenía un corazón bastante endurecido. ¿Verdad? Le miente a Dios. Dios le da oportunidad para arrepentirse. No lo hace. El castigo más grande.

Es una eternidad sin Dios. El castigo más grande. Es una eternidad sin Dios. De hecho es mucho mejor ser vagabundo en esta tierra.

[43 : 23] Y tener a Cristo. Que tener todos los millones del mundo y no tener a Cristo. ¿De qué le vale al hombre? Granjear todo el mundo. Y al final perder su alma.

Hermano, gracias. De nada. ¿Verdad que sí? Gloria a Dios. O sea que.

El castigo de Caín. Ese fue grande. Pero es más grande el que él está pasando ahora. Si él. No se arrepintió. Porque está. Ardiendo.

En el infierno. Por los siglos de los siglos. De los siglos. Y esto nos lleva al punto tres. La misericordia de Dios.

Manifestada. A pesar de la culpa del hombre. Génesis cuatro. Vamos al versículo trece. Lea conmigo. Trece. Y dijo Caín a Jehová.

[44 : 22] Grande es mi castigo. Para ser soportado. He aquí me echas hoy de la tierra. Y de tu presencia me esconderé. Y seré ejerante y extranjero en la tierra.

Y sucederá que cualquiera que me hallare. Me matará. Y le respondió Jehová. Jehová.

Ciertamente cualquiera que matare a Caín. Siete veces será castigado.

Entonces Jehová puso señal en Caín. Para que no lo matase cualquiera. Que lo hallara. Podemos ver varios actos interesantes en estos versículos.

Primero. Primero. Caín. En el primer punto vimos todo lo que hizo Caín. ¿Verdad? Que fue ofrendo. Pecados fuertes.

Pecados. Pecados. Pero todavía en este nivel. Él no le importa absolutamente lo que él había hecho. Para nada.

[45 : 22] Pecados. Pecados. O. Pecados. Pecados. Pecados. Un castigo bastante grande. ¿Quién podrá soportarlo? No hubo arrepentimiento tampoco. Si no queja ante Dios por su castigo.

Fíjese de esto. En una ocasión arriba, en vez de arrepentirse, se enoja, se encoleriza y se llena de celos. Y ahora en vez de arrepentirse, se queja.

De las consecuencias de sus pecados. Una cosa podemos deducir acá. Como cristiano, parece que airarse no conviene, ni quejarse mucho tampoco.

Porque eso fue lo que hizo Caín. Amados, no seamos como Caín. Seamos como Abel. Eso es lo primero que vemos en este texto, ¿verdad?

Del 13 al 15. Como Caín, en vez de, se queja. En vez de cambiar, en vez de arrepentirse. Viene otra reacción, no de una persona que es de Dios.

[46 : 35] ¿Verdad? Queja. Ahora. Fíjese de algo. Siendo culpable por su pecado, Caín. ¿Por qué él era culpable? No había duda de eso.

Había dado una ofrenda no agradable a Dios. Se había enojado, airado, encolerizado con Dios, con Abel. Llenado de celo, de envidia. Había matado a Abel. Y había tratado de mentirle a Dios. Incluso de aplicar grado de sarcasmo con Dios. Por lo tanto, él merecía el castigo. ¿Sí o no? Sí. Lo merecía.

Lo merecía. Pero él entonces comienza a quejarse ahora con Dios. No mirar lo que había hecho él. Sino lo que Dios había hecho con él por su castigo.

Siempre no soy yo el problema. Es otro. El castigo es muy grande. Fíjese de esto. Y contraste esto usted con.

[47 : 38] La. Actitud. De aquel hombre en la cruz. Con Jesús. En Lucas 23. 39.

Y uno de los malhechores que estaban colgados. Le injuriaba diciendo. Si tú eres el Cristo. Sálvate a ti mismo y a nosotros. Respondiendo el otro. El otro ladrón en la cruz.

Crucificado. Le reprendió al otro ladrón. Diciendo. Ni aún teméis tú a Dios. Estando en la misma condenación. Nosotros a la verdad.

Justamente padecemos. Porque recibimos lo que merecemos. Vimos lo que merecieron. Nuestros hechos. Ve la diferencia. De un corazón transformado. Por Dios.

El que es transformado. Por Dios. Aún su castigo. Lo reconoce. Porque yo pequé. Hice lo malo. Y entonces.

[48 : 35] Oiga cómo va. Y va Jesús. Acuérdate de mí. Cuando estés en tu reino. Cuando hay un arrepentimiento. Cuando hay un corazón transformado. La respuesta adecuada.

De aquella. De aquella persona. Es primero. Reconocer. Que lo que está pasando. Por su propia. Por sus propios hechos. Y segundo. Gritar.

A Dios. Por socorro. Pero. En base a qué. A la misericordia de Dios. Y no culpando a Dios. Por sus consecuencias.

Entendemos mis hermanos. La diferencia. Caín. Hizo lo primero. Caín. Se comportó. Como el ladrón. Que estaba. No arrepentido.

Al lado de Jesús. La misma. La misma. Eh. La misma actitud. Queriendo salvar su pellejo. En vez de.

[49 : 33] Arrepentirse. Y pedirle a Dios. Salvación. Dios le dijo a ese ladrón. De cierto te digo. Que hoy. Estarás conmigo en el paraíso.

Hoy. Fue salvo. Cuando puso. Su fe. En Cristo.

Ahora. Cuál es el otro. Acto interesante. Que vemos en estos. Tres últimos versículos. Que a pesar. De la culpabilidad. De Caín. Amados.

Otra vez. Vemos la misericordia. De Dios. Manifestada. En el versículo 15. Oiga esto. Las misericordias. De Dios. Son grandes. Infinitas.

¿Por qué? Porque Dios le dijo. A Caín. Y respondió Jehová. Ciertamente. Cualquiera. Que matara a Caín.

[50 : 29] Este es el último verso. El versículo 15. Del texto. Ciertamente. Cualquiera.

Que matara a Caín. Siete veces. Será castigado. Entonces. Jehová. Puso señal. En Caín. Para que no lo matase. Cualquiera. Que le hallara. Dios.

Mostró. Su misericordia. Ante un pecador. Protegiendo al pecador. Wow. Protegiendo a Caín.

Dios. Ahora. Después de todo esto. Que hemos leído. Vemos. La misericordia. Infinita. De nuestro Dios. Salmo 118. Porque para siempre. Su misericordia.

Eso es verdad. Dios. Tiene misericordia. Aún. Con nosotros. Que somos pecadores. Dios. Tiene misericordia.

[51 : 24] Con sus pecadores. Con los pecadores. Lo vemos acá. En medio del castigo. Muestra su misericordia. Y esto se. Como concuerda. Con lo que pasó.

En el jardín del Edén. Mientras. Él. Estaba dando. El veredicto. De castigo. A Adán. A Eva. Adán. Con el sudor de tu frente. A Eva. Con dolor. Parirás. A la serpiente.

Maldita serás. Este. Pecho de la tierra. Comerás del polvo de la tierra. Y en medio de eso. Le da la promesa. ¿Verdad? De. Que se predicó.

Un solo sermón. De ese versículo. ¿Se acuerdan? De 3.15. Y pondré en amistad. Entre ti la mujer.

Entre tu simiente. Y la simiente tuya. Esta teridad en la cabeza. Y tú le leerás en el carcañar.

Yo prediqué de eso. Hace como dos. Domingos pasados. Vemos. Como en medio de. El juicio.

Hay misericordia. Se evidencia. La. El atributo. De misericordia.

[52 : 19] De un Dios tan grande. Y misericordioso. Como el de nosotros. Se repite lo mismo ahora. Dios. Dándole. Dándole juicio. Y castigo. Y castigo a Caín. En medio de todo eso. Vemos la misericordia de Dios.

También. Porque protege a Caín. Protege a Caín. De los hombres. De los demás. Que lo querían matar. Dice la palabra. Que puso. Una señal.

En Caín. ¿Qué señal fue? No sé. Nadie sabe. Nadie sabe. Qué señal era. Pero la señal.

Que era. Lo que sea. Que fuese. Era algo. Que los otros hombres. Veían en Caín. O sea.

Deduciendo eso. Esa señal. No pudiese estar. Entonces. En un lugar.

Cubierto. ¿Verdad? De Caín. Tenía que estar. En un lugar. Que los otros. Vean. En Caín. ¿Qué fue esa señal? No sé. Pero. Por medio de esa señal.

[53 : 13] Quien veía a Caín. No mataba. Caín. Pero al mismo tiempo. Esa señal. También era. Un. Como un.

Una indicación. De. Los hechos. Vergonzosos. Que había hecho Caín. Gloria a Dios. El punto es. Amados hermanos. Que usted. Que yo quiero. Que usted se acuerde. Es que Dios. Es

misericordioso. Aún. Con el pecador. Entonces. Hemos visto. Tres puntos. Primero.

El pecado. Manifestado. En el hombre. Lo vemos. Lo vimos. Ahí en la persona. De Caín. ¿Verdad?

Pero eso. Siguió. Segundo. El hombre. Castigado. Por su pecado.

Vemos como Dios. Castigó. A Caín. Tercero. La misericordia. De Dios. Manifestada. A pesar. De la culpa. Del hombre. Unos poquitos.

[54 : 08] Puntos de aplicación. Ya acabamos. Estamos casi acabando. ¿Verdad? Hemos visto. El pecado. Manifestado. En Caín. Pero la verdad es que todos somos pecadores. Todos somos pecadores.

Y lo único que hace la diferencia en la vida de un hombre. ¿Quién es? Dígamelo todos ustedes.

Una, dos y tres. Cristo. Lo único que hace la diferencia en la vida de un hombre es.

Cristo. Eso es verdad. Eso es lo único. El que no tiene a Cristo es capaz de hacer lo que Caín hizo y más todavía. Como eso lo hemos visto.

Pero aquel que tiene a Cristo. Comienza un trabajo de transformación de Dios en su vida. Y Cristo hace la diferencia.

Cristo hace la diferencia. Lo que tienen a Cristo. Dios. Por su gracia los va santificando para que crezcan. A ser como Cristo.

[55 : 09] Hemos visto como el hombre es castigado por sus pecados. Usted y yo también. Merecíamos castigo por nuestros pecados. Pero Cristo tomó nuestro castigo.

Cristo tomó nuestro castigo en nuestro lugar en la cruz. Para reconciliarnos con Dios. Isaías 53, 5 al 6. El herido fue por nuestras rebeliones.

Molido por nuestros pecados. El castigo. Clarísimo lo dice. De nuestra paz. Fue sobre él. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas.

Cada cual se apartó por su camino. Maseo va. Cargó en él. En Cristo. El pecado de todos nosotros. Usted y yo. Igual que Caín. También merecemos castigo.

Pero Dios no nos lo dio a nosotros. Sino que se lo dio a Cristo. Cristo. Tomó. Nuestro castigo. Tercer punto.

[56 : 11] Dios mostró su misericordia. Y su amor hacia seres pecadores y malvados. Como nosotros. Y esas misericordias de Dios. Son mostradas.

Solo. Otra vez. Por medio de la persona de Cristo. Como dice Romanos 5, 7. Ciertamente. Apenas morirá alguno por un justo. Con todo pudiera ser que alguno osara morir por el bueno.

Mas Dios muestra su amor para con nosotros. En que siendo aunque pecadores. Cristo murió por nosotros.

Eso que hizo. Esa misericordia que Dios tuvo con Caín. En ese momento. Verdad. Es la misma que Dios tuvo con todos nosotros. Porque déjeme decirle algo. Cuando Cristo nos salvó.

Éramos pecadores. Y seguimos siendo pecadores todavía. Pero. Por Cristo. En Cristo. Vemos la misericordia de Dios manifestada.

[57 : 08] En nuestras vidas. Mas Dios muestra su amor para con nosotros. En que siendo aún pecadores. Cristo murió por nosotros. Cristo murió por nosotros.

Cristo nos salvó. El Espíritu Santo de Dios. Ahora vive en nuestras vidas. Y está trabajando. Internamente. En aquellos que son de Dios. Hay un trabajo que el Espíritu Santo está haciendo ahora.

Para hacernos más y más como Cristo. Para hacernos menos como Caín y Abel. Perdón. Menos como Caín y Adán. Y más como Cristo. Más como Cristo.

Si estás en este lugar. Y todavía no eres cristiano. Hermano. Amigo. Quiero decirte que. Hay salvación en Cristo.

Como dije al principio. Como hace unos segundos. Verdad. La única diferencia es Cristo. Cristo. El pecado. Va a ser castigado.

[58 : 10] De alguna manera. O recibes el castigo tú. O confías en el sacrificio que hizo Cristo. En la cruz. Por ti. Por tus pecados.

O recibimos el pecado nosotros. O por medio de la fe. En Cristo. Aceptamos eso que él hizo por nosotros en la cruz.

Y venimos a él en arrepentimiento y fe. Confesando y pidiéndole perdón. Por nuestros pecados. ¿Sabe algo? ¿Sabe usted algo? Él perdona. Mi hermano.

Para siempre son sus misericordias. No hay manera de que Dios no te perdone. Si tú vienes a él en arrepentimiento y fe. Si Caín se hubiese arrepentido. Él lo hubiese perdonado. Era eso.

Después de haber matado a Abel.

Hay. Perdón en Dios. Hay perdón en Cristo. Hay perdón en Dios. Lo único que tú tienes que hacer. Es venir a él. En arrepentimiento y fe. Si tú sientes.

[59 : 12] Que hay algo. Que te está. Compungiendo. Convenciendo. Es el Espíritu Santo. Llamándote. Que vengas a Cristo. En arrepentimiento y fe.

Que confieses tus pecados. Porque usted sabe algo. Si haces eso. Dios te perdona. Él te salva. Él te restaura. Si lo haces. Él te transforma. Si lo haces. Él te hace una nueva criatura.

Para su gloria. Y para su honra. Si lo haces. Eres. De Dios. Eres. Abel.

Eres. De Cristo. Si no tienes a Jesús. Ven a Cristo hoy. Ven a él. En arrepentimiento y fe. No lo dejes para mañana.

Hoy es el día de salvación. Vamos a orar. Padre. Gracias por tu palabra. Tu palabra es viva. Eficaz. Es más. Edificante. Que cualquier otra cosa.

[60 : 09] Señor. Padre. Hemos visto. En esta porción. De Génesis. Como la maldad. De los hombres. Comenzó a ser manifestada.

Por el pecado. Señor. Y vemos. Como esto sigue. En estos tiempos. Dios. Padre. Pero también vimos. Como. El pecado.

Produce castigo. Y como. Cristo. Tomó. Nuestro castigo. En su. En la cruz. Padre. Gracias por Cristo. Gracias.

Porque Señor. Más. Dios. Muestra su amor. Para con nosotros. En que siendo aún pecadores. Cristo murió por nosotros. Gracias por morir. Por pecadores.

Como nosotros. Gracias por el Espíritu Santo. Transformarnos. Señor. Y santificarnos. Y hacernos como Cristo. Ahora. Te pido Dios amado. Que si hay.

[61 : 02] Alguien. En este lugar. Que todavía no es cristiano. Que tu Espíritu Santo. Con. Con. Con. Convenza. De pecado. Señor. Que tu transformes. Corazones. Hoy. Y si hay alguien.

Que escucha. También. Por las vías. De. Internet. YouTube. Facebook. Señor. Online. Que. Señor. Esa palabra. Llegue. No tiene. No tiene.

Límites. Tu. Poder. Transforma. Y cambia. Señor. Queremos. Que tu añadas. Cada día. A la iglesia. Lo que han de ser. Salvos. Padre. Que tu sigas. Usando esta iglesia.

Para. Arrebatarle. Almas. A Cristo. Por medio. De la predicación. Tu Espíritu Santo. Gracias. Señor. En el nombre de Jesús. Amén. Amén. Amén.